Escala Crítica/Columna diaria

*Luján, Polevnsky y Delgado, se dicen candidatos de AMLO *El fundador de Morena “no meterá las manos”, pero si advierte

*La visita sabatina a Tabasco; democracia, una materia pendiente

Víctor M. Sámano Labastida

HAY EN MORENA señales encontradas ante la próxima selección de su dirigencia. Por lo menos tres aspirantes afirman tener el respaldo del actual presidente López Obrador, o por lo menos representar los intereses y la filosofía de la Cuarta Transformación: Bertha Luján Uranga, Yeidckol Polenvnsky Gurvitz y Mario Delgado Carrillo. El cuarto contendiente, Alejandro Rojas Díaz Durán, aparece como corredor por la libre y es quien llevará el proceso a los tribunales. Tiene muy pocas posibilidades y es más bien un “candidato bisagra” que representa la alianza de dos grupos.

En el reporte del portal Infobae (“Quién es quién en la batalla por el control de Morena, el partido más poderoso de México”) no hay duda que entre Luján Uranga y Yeidckol Polevnsy existe ya una alianza táctica y que cuenta también con el apoyo operativo de Gabriel García Hernández, coordinador nacional de los llamados superdelegados del gobierno federal. Aunque AMLO ha dicho que la estructura presidencial no tendrá injerencia en los procesos internos de Morena y advirtió con despidos en donde se compruebe tal intervención.

El mismo despacho de Infobae (4 de octubre 2018) coloca a Mario Delgado Carrillo, actual coordinador de los diputados de Morena, como pieza clave de Marcelo Ebrard, en alianza con Ricardo Monreal, coordinador del Senado. Esto, que podría parecer determinante por el peso político de Ebrard y Monreal, es también un factor en contra: AMLO no puede permitir que en el primer año de su gobierno se perfile un sucesor…como lo quieren ser los dos personajes citados. Alejandro Rojas estaría en el mismo equipo y es más bien una cuña contra Luján.

ASAMBLEAS, ESTILO AMLO

LA BATALLA sería, entonces, entre quien preside actualmente el Consejo Político (Luján) y quien encabeza a los diputados federales (Delgado), de acuerdo a esta versión. Aunque, como le decía, hay interpretaciones diversas y entre los mismos morenistas buscan descifrar las señales del lopezobradorismo.

En medio de esta confusión de mensajes sobre quién estaría más cercano a López Obrador ocurrió el fin de semana la visita a Tabasco de Bertha Luján. Insistió en que su visita no fue de proselitismo personal, de manera que en la “asamblea informativa” del sábado en Villahermosa no se refirió explícitamente a sus aspiraciones pero sí a la organización del proceso interno próximo. Hizo presencia.

Llamó la atención que pese a tener Morena 21 diputados locales en la entidad y 6 legisladores federales, sólo Ena Bolio Ibarra acompañó en el presídium a quien todavía preside el Consejo Político Nacional. También estuvo José Eduardo Beltrán, como presidente del Consejo Político estatal. Como se sabe, Beltrán Hernández es actual consejero de Pemex, pero sostiene que lo es con carácter independiente.

Previo a la elección de la dirigencia nacional, también estuvieron en Tabasco Yeidckol Polevnski y Mario Delgado, para “acompañar” el informe de Manuel Rodríguez. La prohibición de proselitismo es una cuestión que deberán revisar seguramente si quieren impulsar procesos democráticos, participación de sus bases y evitar la simulación…pero eso será después de la sorpresa de noviembre próximo.

LA SOMBRA DE LOS CHUCHOS

En la contienda por la dirigencia y el control de un partido caracterizado por su rebeldía en las bases, los aspirantes deben tener sumo cuidado. López Obrador no permitirá que se repita la amarga experiencia que tuvo en el Partido de la Revolución Democrática (PRD) cuando después de una alianza táctica con “Los Chuchos” encabezados por Jesús Ortega Martínez, esta corriente comenzó asumiendo la secretaría general para luego apoderarse de la dirigencia.

La advertencia de AMLO sobre que renunciaría a Morena si el partido movimiento que fundó “se descompone”, nos remite al año de 2008 cuando quien parecía sucesor natural en la dirigencia del PRD, Alejandro Encinas, perdió en los tribunales una confusa elección interna. Ortega Martínez asumió formalmente el liderazgo de los solaztequistas y López Obrador comenzó su alejamiento para posteriormente formar el Movimiento de Regeneración Nacional (Morena). Lo que sucedió después con el PRD es historia reciente.

SEGURIDAD Y POLICÍAS

TRES son, entre muchos, los asuntos que debe atender prioritariamente el gobierno según lo definió desde un principio el presidente López Obrador: la seguridad pública, la salud y el empleo (una mejora en los ingresos). De entre estos, de los dos primeros –seguridad y salud- depende directamente la vida de las personas y la productividad.

La seguridad pública, el combate y la prevención de los delitos, la atención para mitigar la

violencia, son determinantes para la inversión y el empleo. Resulta aventurado poner plazos para obtener resultados, porque no depende sólo de la voluntad y los recursos de una de las partes –el gobierno-; hemos visto que quienes encontraron en el crimen una actividad redituable también cuentan con financiamiento creciente.

Los gobiernos deben mejorar constantemente su capacidad y coordinación real, porque los resultados se reflejan en la percepción y en los números. Así lo reconocieron durante la reciente instalación del Consejo de Desarrollo Policial para Tabasco y al que acudieron los secretarios de Gobierno, Marcos Rosendo Medina y de Seguridad y Protección Ciudadana, Ángel Mario Balcázar, así como los 16 directores de Seguridad Pública de los municipios.

El Consejo de Desarrollo Policial es una instancia colegiada para opinar sobre criterios y lineamientos del quehacer de los agentes de seguridad pública. Lo importante, le decía, es que funcione efectivamente. Lo necesitan el gobierno y la población. (vmsamano@hotmail.com)